“DIA DE EXTREMADURA”

 Resumen de la conferencia que impartió Don Joaquín Araújo Ponciano

Con motivo del Día Institucional de la Comunidad Autónoma de Extremadura, el señor Joaquín Araújo Ponciano, impartió anoche una conferencia en el bonito marco del Saló de Cent, del Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona. La conferencia versaba sobre “EXTREMADURA, LA TIERRA MÁS VIVA”.

Araújo es un infatigable divulgador de los valores naturales, escritor y autor desde hace décadas de series televisivas y habitual colaborador de diversos medios de comunicación.

Este investigador ha recibido infinidad de galardones, entre ellos la Medalla de Extremadura y el Premio Nacional de Medio Ambiente.

* “Yo soy un campesino” – Con estas palabras iniciaba su charla nuestro apreciado naturalista. Hace cuarenta y un años que soy extremeño. Y todo lo que hago me inspiro en Extremadura. Conocí las tierras de Guadalupe y ya decidí quedarme a vivir en ellas. Y es que valoré algo que allí no se ha perdido: “la belleza”. Al mismo tiempo no hay prisas, no hay contaminación, las personas son de una generosidad sin límites.

Sí, es cierto que Extremadura tiene el producto interior bruto más bajo, sin embargo, es líder en producción de paisajes bellos.

Ofrece la gran fortuna de vivir en espacios limpios, abiertos, de silencio y soledad gratificantes.

La dehesa para la comunidad científica es el mejor invento de la Historia de la Humanidad.

Cada árbol de la dehesa extremeña es un bastón para esta sociedad que está lisiada.

Si nos fijamos en los árboles, a cada extremeño le toca cuatrocientos árboles por cabeza. Es decir, los extremeños somos los más sanos y oxigenados. Científicos (psicólogos y psiquiatras) han realizado experimentos y han comprobado y demostrado que pasar un tiempo en estos silenciosos ambientes naturales, la mente humana pierde un treinta por ciento de su estrés. A esto ayuda el tener más de trescientos millones de encinas entre otros árboles. Es un diploma el tener más del doble de árboles que el resto de España.

El gran potencial que posee tanto de fauna como de flora, la convierte en la Amazonia o reserva forestal de Europa. Y es que gracias a Extremadura, en España y Europa se respira mejor.

Muchos que no la conocen la tachan de “Tierra o Región seca”, sin saber que es “la primera potencia de agua dulce”, con más costa interior por sus abundantes y caudalosos pantanos. A esta primera potencia acuática hay que añadir la mayor cantidad de mamíferos con que cuenta el Parque Nacional de Monfragüe. Y a esta gran diversidad de flora y fauna que tenemos en “La Reserva de la Biosfera” se les une el Geoparque Villuercas – Ibores – Jara, declarado Patrimonio Mundial por la Unesco.

Extremadura cuenta con una magnífica pluviosidad y la única selva tropical con la que contamos está en Guadalupe.

En cuanto a lo que a energía se refiere, esta comunidad produce cuatro veces más energía de la que necesita. Por eso estoy orgulloso de intervenir en su día en la paralización de la central nuclear de Valdecaballeros.

Y ya para acabar os diré, que, filósofos como Platón, poetas como Goethe y Pessoa, coincidían en destacar que “el ser humano es lo que mira”. Pues bien, “si somos lo que miramos” no os quepa ningún tipo de duda de que “los extremeños somos los mejores”

Aún resonaba el eco de sus palabras en el recinto, cuando un multitudinario aplauso entusiasta irrumpió con todas sus fuerzas. Y es que los extremeños somos un pueblo lleno de complejos. Acostumbrados a las continuas descalificaciones, humillaciones, menosprecio,… Y poco acostumbrado a que nos halaguen los oídos. Por eso, esta magistral conferencia de nuestro estimado naturalista Joaquín Araújo Ponciano, que repitió por activa y por pasiva que se sentía extremeño por los cuatro costados; consiguió subir la moral de los asistentes. Mientras de una forma brillante fue mostrando esa otra cara de una Extremadura brillante y desconocida para una gran mayoría. “Bastón” que ayuda a esta sociedad “lisiada” – nos decía.

 Gracias Joaquín por ayudarnos a recuperar un poco de nuestra autoestima.

 JOSÉ LUIS PABLO SÁNCHEZ

 Barcelona, 8-IX-2016